

**Congreso Iberoamericano de Educación**

**METAS 2021**

Un congreso para que pensemos entre todos la educación que queremos  
Buenos Aires, República Argentina. 13, 14 y 15 de septiembre de 2010

## **ALFABETIZACIÓN Y EDUCACIÓN DE ADULTOS**

### **La Escuela de Adultos y el poder de la palabra escrita.**

Silvia Liliana Senatore<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Institución educativa actual: Escuela N° 13 D.E. 2. [senatore.silvia@gmail.com](mailto:senatore.silvia@gmail.com)

Esta propuesta se dinamizó en la Escuela primaria de Adultos y Adolescentes N° 5 DE 13 durante el ciclo 2009, la mayoría de nuestros alumnos adultos tienen entre 31 y 82 años, trabajan en empleos mal remunerados, sin obra social, forman parte de familias numerosas y muchísimas veces tuvieron que relegar sus proyectos personales en pos de colaborar en el cuidado de hermanos y en el dinero que deben llevar para cubrir las necesidades básicas.

Esta es “**SU**” oportunidad de acercarse a la cultura escolar, “**al poder de la palabra escrita**” a dejar de lado y para siempre la “Vergüenza de no saber escribir y/o leer”. Queremos promover la formación de lectores y escritores autónomos utilizando los recursos inigualables de “la Biblioteca Natural de la Biodiversidad”.

Año tras año mejoramos nuestras propuestas, siendo todas potencialmente replicables.

La metodología utilizada es la de talleres, siendo la estrategia técnica y metodológica del proceso enseñanza- aprendizaje cuyo eje principal es ‘**aprender haciendo**’, a la vez que cumplimos con los contenidos y objetivos propios de la escuela de adultos, pretendemos alfabetizar para la vida.

Cómo poder imaginar transitar nuestra cotidianidad sin saber leer y escribir. Qué difícil se nos hace el pensar no poder leer una nota, una receta médica, la indicación de la toma de un medicamento, no darse cuenta si un sueldo está bien pago, no poder leer un mensaje de amor, el cartel que indica el nombre de una calle, leer y firmar un contrato de alquiler, escribir una carta, firmar una nota en el cuaderno de comunicaciones de nuestros hijos, el boletín de calificaciones, las instrucciones para poder utilizar algún electrodoméstico, e innumerables textos que se nos develan en el diario acontecer de nuestras vidas.

Comparto la misma inquietud, la misma duda que Gérard Chauveau, destacado investigador francés en el tema del aprendizaje de la lectura y la escritura, que se pregunta: si, ¿Se pueden asimilar las lecturas utilitarias del dueño de un kiosco que lee sus libros de cuentas, a las prácticas del escritor o del universitario que vive en la misma ciudad? Estamos de acuerdo en algo, todos ellos saben leer, pero, ¿se trata de la misma competencia y de la misma actividad lectora? La lectura y la escritura no son prácticas naturales, no existen en el vacío; su definición depende del contexto histórico y cultural donde éstas ocurren. (Chauveau, 1997, p. 17)

Todos los profesionales de la educación estamos de acuerdo en que la lectura es uno de los procesos cognitivos más complejos que lleva a cabo el hombre y aprender a leer es una tarea difícil y decisiva que requiere una persona especializada y unas técnicas específicas. Además la lectura es la base de posteriores aprendizajes y constituye una importante distinción en el ámbito social y cultural al hablarse de sujetos "alfabetizados" y "analfabetos".

Existen dos momentos claves en este complejo procesamiento de la lectura: el reconocimiento de las palabras y la comprensión del texto. En el desarrollo de estos dos momentos se han centrado numerosas teorías que intentan explicar el cómo reconocemos las palabras con su adecuado significado a partir de una serie de símbolos gráficos, y cómo comprendemos un texto a partir del reconocimiento de las palabras que lo componen.

Por otra parte se habla de la Metacompreensión lectora, o "conocimiento que tiene el lector acerca de las propias estrategias con que cuenta para comprender un escrito y

al control que ejerce sobre las mismas para que su comprensión lectora sea óptima" (Vallés Arándiga, 1996).

En nuestros alumnos adultos, es más notoria la diferencia del punto de partida del proceso de lectoescritura, debido a las desiguales condiciones sociales y culturales a sus escasos recursos materiales, en ellos es mucho más preocupante y más urgente, es una necesidad de supervivencia ante la realidad que los atrapa, los disminuye, los ahoga.

Por esta realidad, por esta urgencia es necesario propiciar e innovar en términos didácticos nuevas maneras de poner la lectura a disposición de todos procurando responder a esas necesidades y sobre todo prestar especial atención a que recuperen su autoestima, a que pierdan la vergüenza por no poder leer y escribir.

Estamos seguros que siempre, se puede despertar o ampliar el gusto por leer, cuando lo asociamos a la pasión por saber más, con un efecto casi inmediato: el deseo de contar lo que siento, lo que vivo, lo que creé, lo que vivencíé, lo que soñé, lo que necesito, etc.

Leer, escribir, estudiar, narrar son hábitos, dominios y necesidades al que debe tener derecho de acceder todo ser humano. La interminable búsqueda del saber, la pasión por descubrir, el asombro ante lo desconocido, la curiosidad por indagar, el gusto por leer y narrar, el interés por aportar, el valor de plantear nuevas ideas, la importancia de observar y registrar, el reto de inventar instrumentos propios para acercarnos a la comprensión de lo leído, sobre todo el análisis de las lecturas planteadas confrontando lo escrito por el autor, es lo que me propongo desarrollar en la propuesta que detallaré. El fin es, que **por medio de la "Ecoliteratura", lectura por demás motivadora: podamos explorar, comprender y reflexionar la acción del hombre como agente modificador del ambiente que comparte con otros seres vivos y su rol frente a la preservación ambiental.** Recordemos que el 2010 es elegido por la UNESCO; como año Internacional del cuidado de la Biodiversidad.

Comparto el marco teórico de Michele Petit, antropóloga francesa que ha realizado investigaciones en torno a la lectura y dice en *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*: "que la lectura puede considerarse en este sentido como la pesca: ambas son prácticas generalmente solitarias pero que se cargan de un sentido mayor cuando se comparten las experiencias individuales, cuando se forman comunidades con los mismos intereses, cuando se dialoga acerca de lo propio y lo ajeno, cuando se recomienda, se aconseja, se advierte, se felicita, es decir, cuando se excede el propio espacio de la práctica"...

La lectura es ese espacio donde se conjugan emociones, sensaciones donde el prójimo está presente en el que la creatividad y el entusiasmo se contagia arrasando con la desidia mecanicista porque no se puede dar la mano con el puño cerrado, construyendo así una consciencia colectiva con una misma esperanza, el significado que tiene **"el poder de la palabra escrita, que tan olvidada está por la soledad de la indiferencia"**

Precisamente, como nos dice: Michele Petit... en la lectura, quien se hace presente inmediatamente, es el otro, la otra, la otredad y que con "eso" es con lo que necesitamos "enfrentarnos". Pero lógicamente para quien nunca ha leído, para quien nunca pudo disfrutar de ese olorcito tan especial de las hojas de los libros o para quienes han leído muy poco, el libro es un objeto otro que no se abre sin más, por eso Michèle nos habla de un necesario "encuentro emocional" que casi siempre pasa por otra persona que abra, o dé un pequeño empujón; que impulse a quien está "fuera" de

la lectura, hacia el “interior” de ésta, (en este caso fuimos los maestros los que empujamos al interior del mundo maravilloso del poder de la palabra escrita

Y esto se logra mediante el “encuentro emocional”– ese impulso que hace falta para que el no lector abra el libro y se introduzca en él y de a poco se transforme en un lector autónomo.

Y así comienza esta aventura, de leer Literatura Ambiental, para luego redactar narraciones simples para leer a sus nietos. Porque leer estoy segura nos ayuda, a ser un poco más sujetos de nuestra propia historia de nuestro propio sentido de vida, y no solamente objetos de discursos represivos o paternalistas.

Nuestros alumnos “aprenden a leer y escribir – “y a escribir y leer”, al mismo tiempo que “Educ@mos para la sostenibilidad”, como ciudadanos ambientalmente participativos, críticos y responsables, preparados para responder con acciones concretas a la “emergencia planetaria actual”, a la pérdida de la diversidad biológica y cultural, estado del que no hay duda somos responsables. Esta lectura “n@tural” para y con otros, tiene como base la siguiente afirmación: “NECESITAMOS DE UN PLANETA ENTERO Y SANO”, que nos permita mantener esa relación tan mágica e insustituible con la naturaleza que es, “LA VIDA”.

Esta pregunta queda abierta a varias respuestas, ¿Qué motivo es realmente el que lleva a un adulto a tomar la decisión de terminar sus estudios primarios? Podemos observar cómo se pone de manifiesto la interrelación dialéctica entre el hombre y su medio. La observación desde nuestro rol docente, nos permite diferenciar lo que se manifiesta explícitamente y lo que subyace como elemento latente. Se manifiesta explícitamente el llegar diariamente, luego de una jornada laboral de más de 8 horas, poco satisfactoria, mal paga, ya que muchos hacen changas esporádicas, o no poseen trabajo, pero si, se destacan sus ganas de progresar. Subyace, en forma latente, el vencer aquellos obstáculos que forman parte de sus matrices de aprendizaje.

Los destinatarios de este proyecto fueron los alumnos adolescentes y adultos de primero, Segundo, y Tercer ciclo secciones “A” y “B”; y los alumnos de los cursos especiales de peluquería, informática, labores, corte y confección, dactilografía. También pudieron participar de los talleres los vecinos del barrio donde se encuentra la escuela.

El proyecto tuvo también destinatarios indirectos. Son los alumnos de otras escuelas públicas del GCBA, a quienes se donaron ejemplares de los libritos de “EcoliteraturAmbiental”. Los alumnos de la Escuela Nº 2 DE 11 donaron ejemplares de *bonsai* a nuestra escuela para el “Día Internacional del Medio Ambiente” y para el taller de Bonsai. Niños, jóvenes y adultos de la Asociación Síndrome de Down Tandil recibieron copias de los cuentos y los CDs con fotos listos para ser utilizados en distintas actividades. También son destinatarios indirectos los alumnos participantes del proyecto de la RED TELAR, proyecto virtual que realizamos con escuelas del país y fuera de el.

Agradecemos a nuestros Colaboradores, por su aporte solidario y desinteresado:

- Asociación civil Guardianes del Ambiente.
- Asociación civil Síndrome de Down Tandil.
- INTA (Estación Forestal INTA 25 de Mayo).
- Graciela Lasarte

- Silvia Pierry (Artesana)
- Santos Villaverde (Escritor de cuentos, poesías y novelas)
- Abuelos narradores “Grupo Huella”
- Abuelos y abuelas narradoras “Por la Memoria, la Identidad y la Justicia Social”
- Departamento Mujer, Familia y Voluntariado, PAMI
- Mesa de trabajo y consenso CCDTyE “Olimpo”
- Red de Educadores Ambientales.

Ante la participación lograda tras diversas experiencias piloto, se ha alcanzado una excelente disposición de los alumnos en pos de la integración comunitaria y en cada uno se puede ver el compromiso de ayudar desde lo que sabe a los otros.

Se registraron dificultades desde lo económico. Se necesitarían más recursos para poder ampliar los talleres. Si bien se solventaron los gastos con aportes de docentes, alumnos y cooperativa, para el año próximo se planificarán estrategias para conseguir fondos.

Para comenzar a leer, seleccioné textos entre ellos este de mi autoría, para poder modificarlo.

Leímos información sobre las temáticas ambientales que a ellos les interesaba: como capa de ozono, contaminación del agua, animales en extinción y como en el curso asistían cinco hermanos formoseños, deseaban contarnos lo hermoso que es el árbol nativo de su provincia llamado: “Tipa”, como yo había escrito un cuento sobre esta especie arbórea nativa, no dudé en llevarlo al aula.

Al presentar los ejemplares, uno de los alumnos formoseños, toma uno lo mira detenidamente, lo observa, se detiene en el mapa de la tapa, en el mapa de la provincia de Formosa, en las fotos de las hermosas flores amarillas, lo abraza y comienza a llorar sin consuelo.

Ese llanto fue el disparador de un clima por demás emotivo, a pedido de los alumnos fuimos a la sala de informática y comenzamos a buscar información sobre el dueño de la clase: nuestro amigo Tipa, con ella impresa comenzamos a darle belleza a la información, teniendo en cuenta que siempre debe dejar un mensaje.

Y surgieron, varios cuentos, que permitieron dejar soñar a muchos niños. Para lograr una positiva transmisión de la lectura, para despertar ese afán de leer, es imprescindible el encuentro emocional.

Como regalo, esta historia:

### ¿DÓNDE ESTOY?

Era un domingo de otoño cuando la tarde terminaba, hora en que los últimos y suaves rayos del sol bañan las copas de los árboles diciendo un dulce y suave hasta mañana, la hora en que los papás y mamás -después de la cosecha y de una dura jornada de trabajo- llaman a sus hijos para el regreso a casa, quienes siguen corriendo y jugando alegres y llenos de risa con toda esa energía que los niños nunca pierden.

El “Tipa-Tipuana” veía cómo las sombras de la noche llegaban. La noche producía a nuestro amigo “Tipa” muchísima inseguridad y miedo, miedo a las sombras sin rostro que van y vienen y que se mueven furtivas entre sus amigos, que saltan, gritan sin quedarse quietas y producen... ruidos desco-noci-dos..., que lo hacen tem-m-mb-l-a-r-r-r todo, desde las raíces hasta las horas del follaje. Y Tipa se ponía muy triste.

Uno a uno sus amigos se transformaban en ausencia, por más que trataban de aferrarse con todas sus fuerzas al suelo sus raíces era vencidas por los intrusos y sus armas destructoras, y de pronto sintió que algo lo aprisionaba desde el fondo de su raíz y lo tiraba para arriba con fuerza. Estaba muy asustado – sabía de la maldad y codicia de los hombres, a quienes alguna vez vio perseguir a sus animalitos de la selva- movía sus ramitas de un lado a otro en pedido de auxilio, pero nadie lo socorría, nadie podía ayudarlo. Sólo escuchó una voz que decía: “¡Este ejemplar es realmente hermoso, vamos a ponerlo en un lugar muy bonito para que todos los disfruten cuando sea grande!”.

Sintió miedo porque no sabía que le iba a pasar, pero la palabra “HERMOSO”, sonó lindo, le gustaba, así que bajó sus ramitas y soñó con ser grande e imponente. Así llegó a la Gran Ciudad de Buenos Aires - nunca había escuchado hablar de la ciudad, mucho menos había estado de visita en alguna- buscaba a su alrededor a sus compañeros, ¿Dónde estoy? Se preguntaba y seguía mirando desconcertado. Sintió que unas manos ásperas, fuertes y grandes lo tomaban con mucha suavidad y lo sacaban de ese incómodo camión en el que viajó con cientos de otros árboles, todo aplastado y amontonado sin poder mover ni siquiera sus hojitas y lo llevaron a ese lugar, el cual después supo que era el Parque Avellaneda.

El señor con gran esmero hizo un profundo pozo en la tierra justo enfrente de la única calesita y lo plantó; acomodó sus raíces le colocó unas pelotitas blancas, mucha, mucha tierra negra a su alrededor y finalmente en círculo puso.

A él le alegraba mucho que los niños vinieran a verlo y jugaran a su alrededor mientras juntaban sus semillas en forma de pajaritos tratando de hacerlas colar tirándolas al aire, se alegraba tanto que muchas veces creía que él también corría junto a ellos expandiendo sus semillas aladas al viento, mecía su copa y ramas al compás del canto de sus amigas las aves, quienes con su trino y aleteo también participaban del juego. Quería que los niños estuvieran la mayor cantidad de tiempo posible a su lado, le daba alegría y traía recuerdos, de cuando él siendo pequeño, nacido en la selva Formoseña, donde miraba para arriba y apenas podía ver un poquito los rayos del sol, miraba a los demás árboles de “Tipa” que lo rodeaban, de veinte, treinta y hasta cuarenta metros de altura y decía: ¿Seré alguna vez tan grande e imponente como ellos o siempre seré pequeño?

Así se fueron pasando los días, los años, pero que una mañana, muy, pero muy temprano escuchó ruidos extraños, muy extraños, la tierra temblaba, se sacudía sin parar, escuchó voces y gritos humanos, tractores, palas gigantes, se llevaban todo, maderas en forma de punta para que las personas y niños que pasearan o jugaran en el parque no lo pisaran.

De cualquier forma los rayos del sol al darle de lleno y estar sobre él durante todo el día hizo que creciera rápidamente, así de pronto se dio cuenta que las maderitas puestas para cuidarlo ya no hacían falta, incluso sintió una enorme alegría el día que unas pequeñas manos se colgaban de sus ramas, pero eso no se comparaba con la alegría que sintió aquel amanecer que despertó y vio como de sus ramas brotaban unas hermosas flores de color amarillo.

Él pensaba que al llegar el otoño se volvería un poco triste ya que los niños no vendrían tanto al parque, pero nunca pensó que esas flores amarillas le traerían alegría para todo el año; después vendrían las semillas pajaritos, después el crecimiento infinito hacia el cielo y la felicidad sin fin, asimismo Agosto y su fruto en samara es de unos 4-7 cm de longitud, conteniendo generalmente una semilla de color rojiza, pero por lo que más orgullo sentía era saber que existió un antepasado famoso denominado “Tipa de la Independencia” llamado así por haber sido testigo de la jura a

la Bandera Argentina realizada por el ejército auxiliar del Perú el 13 de Febrero de 1813.

Muy orgulloso “Tipa” se dijo para su adentro muy íntimo: ¡Sí que perteneces a este lugar Tipa!, ¡Sí que hay cosas por las que vale la pena comprometerse con tu lugar, en este caso con tu nueva casa, el parque!, ¡Sí que importa lo que hagas y sobre todo cómo lo hagas! En definitiva, hay que mirar más allá de nuestras necesidades y pensar que somos parte de una gran cadena de VIDA, todos somos necesarios, todos somos útiles, todos somos importante para la vida.

Ese día gracias a “Tipa” los chicos aprendieron tocándolo, observándolo, acariciándolo que toda especie arbórea es muy importante para el presente y el futuro de la naturaleza y de todos los seres vivos del planeta.

Aprendió mientras crecía que sería un árbol de gran porte y que llegaría a crecer hasta 40 metros de altura con un diámetro de 1,50 m, de fuste mediano y generalmente recto, con una corteza gruesa de color pardo grisáceo y ramas gruesas y numerosas, tendría esa copa densa, redondeada y tan preciosa como sus familiares. Estas ramas a su vez se irían dividiendo en otras de diámetro menor que a su vez lo hacen en ramas más pequeñas. También escuchó muy atentamente una mañana a los especialistas en silvicultura decir a un grupo de docentes y alumnos que lo vinieron a observar para hacer un trabajo para la escuela, que su resina era de color rojo la cual se solidifica en contacto con el aire, que florece de Junio a Esa noche, cerró sus deshojadas hojas del día y las sombras no invadieron sus sueños felices, en el que recordaba las miradas asombradas de cada niño al ver volar sus semillas, al sonreír y hacerlas girar discutían por guardarlas en los bolsillos de sus delantales gastados y ya no tan blancos.

En fin era muy feliz, aún a pesar que a veces el eucalipto que se encontraba a unos metros le decía para hacerlo enojar: “¡Eh “tipa”! ¿Al final cómo te llamas? Porque algunos te dicen “Tipuana-tipa”, otro “caña fístula” o “varapita”, además esos nombres suenan a que eres un árbol paraguayo y no un árbol autóctono de Argentina como dices.

El “Tipa” contestaba: “Mirá eucalipto introducido, yo soy autóctono a pasar de que mi nombre “Tipuana-tipa” sea de origen guaraní y significa palo o árbol colorado, además para que sepas tengo hermanos “tipa” blancos, no como tú que a pesar de ser muy conocido en Argentina no eres autóctono y tienes como 450 especies distintas en el mundo y no sabes cuál es tu origen a pesar que el nombre te lo dio un norteamericano.

Y así la discusión seguía día tras día, se tornaba agotador ese diálogo competitivo y sin sentido, hasta que el viejo ceibo, dueño y señor de la flor nacional de la República Argentina y del Uruguay interfería y decía: “¡Basta, acá no estamos para discusiones de origen, sino para hacer la vida más agradable a la gente que nos visita en el parque, brindarles sombra para que todos se sientan más frescos bajo nuestras copas cuando se refugian de los fuertes rayos del sol en las tardes de verano, darles alegría, descanso y serenidad, que puedan aprender a disfrutar al observar nuestra belleza naturalmente, junto con las aves que anidan en nuestras ramas y alegran con su canto cada mañana, somos el albergue de cientos de vidas silvestres, cada uno tiene un deber con la naturaleza, tenemos que seguir moderando el clima, mejorando la calidad del aire, produciendo oxígeno, regulando la humedad del ambiente conservando el agua, atenuando el viento, reteniendo las partículas de hollín y polvo, etc., etc., etc. ¿Les parece poco importante nuestra labor? ¡Basta! Amigos tenemos mucho por hacer, liberemos nuestras semillas al cielo, que se desvirguen y despierten en otros lugares, con nuestras creencias y pasiones, con la certeza de que estamos construyendo un mundo diferente para todos, entonces, solo entonces la huella infinita de amor hacia la

madre naturaleza anidará en muchos corazones... despertando a otros que han estado adormecidos como nuestras semillas, con esa tremenda fuerza que nos da la seguridad de querer vivir en paz, en un ambiente ENTERO Y SANO sin preocuparnos en nuestros orígenes, en poderes, menos en destrucción y peleas que no llevan a nada bueno. Podemos pensar en el dolor de la tierra al estar siendo destruida y no hacer nada para evitarlo o podemos unirnos para buscar caminos para defenderla y protegerla.

En ese preciso momento la calesita –como todos los días al atardecer, transformaba mágicamente cada sonrisa de un niño, en un voto de esperanza, en un voto de fe y de vida- abre sus puertas con su musiquita rechinante de caballitos, aviones, autitos y helicópteros, comienza a sonar vuelta tras vuelta y a envolver toda nuestra savia – murmura Tipa- “como un verso incompleto en busca de su rima...”

Todos los árboles callamos, nos miramos con vergüenza propia y ajena por las discusiones sin sentido y en silencio sin decir una sola palabra muy despacito nos fuimos a dormir.

Esta historia te dejo que la escribas vos...

### **Bibliografía:**

Esta propuesta se sustenta en los lineamientos del Diseño Curricular de la Escuela Primaria de Adultos y Adolescentes enriquecidos por otros documentos.

1. LEMA, F., *La construcción de la sociedad del conocimiento en América Latina. La diáspora del conocimiento*. Disponible en: <http://www.fernandolema.com.ar/cit.doc> [Consultado: desde 2007].
2. MARTÍ L., VEGA A. RL. *Sociedad de la información: los mecanismos reguladores en el contexto de una sociedad emergente*. Ciencia de la Informacao 2005, p.p. 34(1). Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/ci/v34n1/a05v34n1.pdf> [Consultado: desde 2007].
3. MILLÁN J. *La lectura y la sociedad del conocimiento. 2000*. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/12700525314587162543213/index.htm>
4. PAREDES M, JORGE G. *La lectura de la descodificación al hábito lector*. Disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/libros/libros/lecturades.pdf> [Consultado: 13 de junio de 2010].
5. MACHADO, A.; prólogo de Graciela Montes. *Buenas Palabras, malas palabras*. Buenos Aires : Sudamericana, 1998.
6. PETIT, M., *Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999.
- 7.- FISCHER, R., “Club Amigos de la UNESCO, Bs. As.; “Proyecto para el decenio 2.001- 2.010, “Por una cultura de Paz”, aprobado por la Comisión Directiva del Club Amigos de la UNESCO, Bs. As.
- 8.- FISCHER, R., “Club Amigos de la UNESCO, Bs. As.; “*La Educación encierra un tesoro*”, informe elevado a la UNESCO por la comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI; (aspectos fundamentales de parte del libro publicado por Ediciones Santillana UNESCO).
- 9.- MEL S., *Aprendizaje Activo, 101 estrategias para enseñar cualquier tema*, Editorial Troquel, Edic. 1.998. Argentina, - capítulo 1, pp.. 15-
- 10.- G.C.B.A, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, 2007.

11.- PETIT, M., *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. Fondo de Cultura Económica, México D.F. Tercera reimpresión, 2003., p.p.199 .